

LA MUERTA VIVA

Versión del Grupo de Commedia dell' Arte II (2010) y la Profa. Rosabel Otón Olivieri, del *scenarior* *La finta morta* de Flaminio Scala (1611)

Dirección: Profa. Rosabel Otón Olivieri

PERSONAJES

PRÓLOGO POR COLOMBINA, AÑADIDO PARA ESTA PUESTA EN ESCENA.

PANTALÓN, Viejo

LAURA, esposa

FLAMINIA, su hija, que toman por muerta

ARLEQUÍN, criado de la casa

GRACIANO, el Doctor

ISABELLA, su hija

HORACIO, hijo de Graciano

PEDROLINO, criado de Horacio

FLAVIO, el enamorado

EL CAPITÁN COCCODRILLO

DOS SOLDADOS

COLOMBINA ¡Sí, ajá, sí y sí otra vez, sí! ¡Estoy furiosa! ¡Soy una sirvienta, es verdad! Pero el estatus de sirvienta no me condena a trabajar como una esclava: limpiando dormitorios, matándome en la cocina, cargando la leña, recogiendo agua, yendo al mercado, lavando camisas, almidonando cuellos, remendando ropas, etc. ¡Sabem una cosa, damas y caballeros, que la gente de allá detrás, quiere que inclusive diga el prólogo!
¡No, no y no, otra vez! Y en las mañanas, damas y caballeros, es el nombre de Colombina el que resuena por las cuatro esquinas.

Como esto, escuchem: “¡Eh, Colombina! Tráeme el libro de Falminia, sobre el amor, quiero estudiarlo”; el viejo Pantalón: “¡Eh, Colombina! Tráeme el libro del Magnífico sobre refranes melancólicos”; El Capitán: “¡Eh, Colombina, bella mía, tráeme el libro que relata las bravuras de mi amigo el Capitán Coccodrillo!”; Arlequín: “¡Colombina, Colombina, rápido, rápido, quiero que me leas los trucos de Turlupino!”; Doctor Graciano: “Piccola Colombina, como te has dado cuenta, Hipócrates es mi maestro y como deseas bla, bla, bla...; Flavio, el amante: “Colombina, Colombina, que los trabajos del erudito Platón, que estás a punto de traerme, nutran mis más íntimos pensamientos”.

Colombina acá, Colombina allá, Colombina, Colombina, Colombina, Colombina...Tengo una idea ¡Me cambiaré el nombre! Les presento a Franchesquina. Quieren que les diga que Pantalón va a casar a su hija Flaminia con Flavio, al que ella no ama y que ella, para evitar desposarse, ha ingerido un brebaje que la dormirá un buen rato como si estuviese muerta. Y todo este plan ha sido orquestado por Horacio, del que Flaminia está profundamente enamorada. Y ya. (PAUSA) Franchesquina, criada de profesión siempre a su disposición. (LOS DEMÁS ACTORES LA LLAMAN). Si les preguntan por Colombina, díganle que no está, que se fue. (LA LLAMAN. SALE BURLÁNDOSE.)

ACTO I

Escena 1

FLAVIO

¡Ay, Horacio! La vida me ha castigado con dura mano en el amor. Pensar que, a punto de casarme con la mujer que me habían prometido, y luego de un mes de compromiso y de dulces apretones de manos para expresar el respetuoso aprecio que nos teníamos, esa mano ha quedado fría repentinamente. Esa delicada mano que ya no me acompañará, me ha dejado solo, con mi soledad. Ya no me querrá ninguna mujer. Me quedaré solo.

HORACIO

¿Cómo vais a decir eso amigo? Estoy seguro, que pronto vais a encontrar una mujer que os ame con loca pasión, como vuestra merced se merece.

FLAVIO

Pero, decidme, ¿quién amaré a un pobre hombre que ha quedado viudo antes de contraer nupcias? Me quedaré solo...
... solo.

HORACIO

Pues, se sorprendería usted al ver la cantidad de damas en las que despierta las más intensas pasiones. Valor, Flavio. Usted es joven, apuesto, fuerte, de buen linaje. Intente volver a contraer nupcias con alguien que realmente le corresponda. Lo más recomendable en estos momentos es que olvide a Flaminia. Es el mejor tributo a su memoria. Ella desde el cielo, le estará eternamente agradecida.

FLAVIO Qué mucho conoce usted la naturaleza femenina y en especial la de mi Flaminia... (SUSPIRA)

HORACIO Recuerde que tengo una hermana, Isabella. Además, el destino ha querido que Flaminia fuese mi vecina desde que apenas éramos unos simpáticos y traviosos chiquillos.

FLAVIO Sí, quizás tenga razón. (RESPIRA HONDO) Me iré en silencio a llorarla... (SALE, HACIENDO LA PANTOMIMA DEL LLANTO.)

HORACIO (LO OBSERVA MIENTRAS SE ALEJA. SE DIRIGE AL PÚBLICO.) ¡Pobre amigo mío, cuánto sufrimiento le he ocasionado! ¡Pero, cómo consolarle si su dolor es mi dicha? Si es Flaminia la hoguera que arde en mi corazón. ¡Ay, corazón que se detiene ante su ausencia! ¡Flaminia, como ansío tenerte entre mis brazos, cuando despiertes de esa muerte provocada por un brebaje, cuyo efecto debe concluir en las próximas horas! ¡Pronto serás libre para amarme, amada mía! DE PRONTO VE A ALGUIEN ACERCARSE. SON PANTALÓN Y GRACIANO CON SUS SIRVIENTES. SE ESCONDE PARA NO SER VISTO.

Escena 2

ENTRAN PANTALÓN Y GRACIANO CON SUS RESPECTIVOS SIRVIENTES. VIENEN DE ACOMPAÑAR A FLAMINIA A SU SEPULCRO. PANTALON LLORA. ES QUIEN PRESIDE LA COMITIVA.

PANTALÓN ¿Por qué? ¿Por qué se tuvo que morir mi pobre hijita Flaminia? La flor más hermosa, mi tesoro máspreciado Doctor, ¿Cómo es posible que usted no haya podido evitarlo? SE ACERCA AL DOCTOR.

GRACIANO ¡Ay, señor Pantalón! No sabe qué lástima, qué sufrir, qué dolor me provoca el hecho de que su hija Falminia haya muerto y trascendido a un mundo desconocido, un mundo *post mortem* el que aún no hemos descubierto. Déjenme informarle, señor Pantalón que yo observé el *corpus* de su hija cautelosamente y logré advertir que

estaba bien muerta. El que está muerto, ya no puede hablar y ella, mi querido señor Pantalón, no decía absolutamente nada.

PANTALÓN Ya sé que Flaminia está muerta, si yo mismo le he dado sepultura en esta triste noche... Las estrellas y ustedes son mis testigos. Yo que ya tenía los preparativos para su boda con Flavio, quien atendía mis negocios en... ¡Negocios! Ay, ay, ay... (LLORA)

GRACIANO Yo tuve el privilegio de estudiar ciencias médicas, biológicas, ocultas y físicas en la Universidad de Boloña y tengo un vasto conocimiento sobre el cuerpo humano, los cadáveres y todas sus complicaciones. PAUSA. ¿Cómo quiere que le explique en prosa o en verso? ¿En latín o en castellano? ¿Con nombres científicos o nombres genéricos? En hebreo, en egipcio, en romano

PANTALÓN ¡Hable en castellano! Hable como sea, ¡pero hable ya!

EL DOCTOR LE HACE SEÑAS A SU SIRVIENTE PARA QUE BUSQUE SU LIBRO. ÉSTE LE TRAE SU LIBRO Y EL DOCTOR BUSCA ENTRE SUS PÁGINAS LA RAZON DE LA MUERTE DE FLAMINIA. ESCUCHA A PANTALÓN Y ARLEQUIN HABLAR SOBRE EL BANQUETE Y DICE PARA SI MISMO:

PANTALÓN ¡Ay, el banquete! ¡Ay, el pastel! Gasté mucho dinero para que esa boda se realizara... ¿Y ahora qué hago con todo eso? ¿A quién se lo podré vender? ¡Tengo que hacer un negocio lo antes posible!

ARLEQUÍN Tengo una idea. ¿Por qué no nos comemos el banquete? Mmmm, ¡los pastelitos, los macarroncitos... aahhh el vinoooooo!

PANTALÓN LE DA UNA RABIETA AL ESCUCHAR A ARLEQUÍN Y CAE AL SUELO. ¡Criado insolente! ¡Levántame!

GRACIANO DIRIGIÉNDOSE A LOS CRIADOS. ¡Ayúdenlo!
¡Súbanlo! Por los brazos. No, no, no, por las piernas. No,
no, no, por la cabeza. No, no, no, por la pelvis ¡Un brazo
primero, el otro brazo después! ¡Por la cabeza, por los
pies! ¡Por donde sea, pero súbanlo! (LOS CRIADOS SE
CONFUNDEN Y SE AGARRAN ENTRE ELLOS,
ENREDÁNDOSE.)

PANTALÓN ¡Ay! Arlequín ayúdame que no puedo moverme.
(ARLEQUÍN LE DA TRES GOLPES Y ÉSTE SE
LEVANTA.)

GRACIANO “Quien no quiere estar en paz, halla quebrantos”. Así que
mejor váyase a su casa, tómese un té de manzanilla y
cuando calme sus angustias y apacigüe sus nervios, le
explico detenidamente las razones biológicas, físicas y
científicas por las cuales ha muerto su hija. Vaya, que “el
día de hoy, no será el de mañana”. SE VOLTEA Y SALE
ACOMPAÑANDO POR SU SIRVIENTE. PANTALÓN
ENTRA A SU CASA, MIENTRAS SIGUE
HABLANDO A SU SIRVIENTE.

PANTALÓN ¡Tengo que devolver toda esa comida antes de que se
arruine! ¡No puedo perder todo ese dinero! ¡Debo
recuperar lo invertido!

ARLEQUÍN Señor Pantalón, ¿qué va a pasar con el banquete?
PANTALÓN LE QUITA EL GARROTE Y EMPIEZA A DARLE
MIENTRAS CAMINAN A SU CASA.

Escena 3

HORACIO ¡Qué gran enredo el que he armado! ¡Pobre Pantalón!
¡Pobre tristeza la suya! Pero bueno, todo plan debe
continuar según lo planeado. El fin justifica los medios y
el amor es mi fin...

PEDROLINO ENTRA, MIRA DA LADO A LADO Y EMPIEZA A
CAMINAR EN PUNTILLAS HACIA HORACIO.
SUSURRANDO. Señor, señor, ya todo está listo. La
lámpara encendida LEVANTÁNDOLA, los aperos

conmigo y la señorita muerta, pero que está viva, esperando en su santo reposo.

- HORACIO Pues, llévela de inmediato a mi aposento, con cuidado y sin que nadie lo vea.
- PEDROLINO MIRA A AMBOS LADOS. No, nadie me ha visto, ni tan siquiera las lechuzas. ¿Y qué hago?
- HORACIO Pues tome esa sogá y con mucha delicadeza, como si fuese una flor, sáquela del oscuro sepulcro y por nada del mundo, deje que se marchite.
- PEDROLINO (HACE FALSO MUTIS, PERO SE ACUERDA QUE ES DE NOCHE Y REGRESA ASUSTADO.) Pero ¿tengo que hacer todo yo solo en esta oscuridad? La luna no ha salido aún y me temo mi señor que, en un duelo entre las sombras y yo, ellas saldrían ganando... (NERVIOSO)
- HORACIO ¡Qué importa la oscuridad! Con más razón ha de hacerse ahora, la noche es nuestra aliada.
- PEDROLINO Lo que usted diga, la señorita Flaminia no ha de esperar más.
- HORACIO ¡Vamos hombre dese prisa! ¡Rápido! ¡Rápido!
- PEDROLINO A sus órdenes, volveré mas tarde.

SE DESPIDE DE HORACIO Y SALE DE ESCENA ESCONDIÉNDOSE DE FLAVIO QUE VIENE ENTRANDO.

Escena 4

- FLAVIO Más dura que mármol a mis quejas, y en el fuego encendido en que me quemo, más helada que nieve Galatea. Me estoy muriendo, pero aun la vida temo. Horacio! Todo me recuerda a mi querida Flaminia...todo. La plaza, el mercado y esta misma calle. Todo me recuerda a Flaminia. Incluso su, su... (SUSPIRA) ¡su balcóóóóón! (SUSPIRA). En estos

momentos de tragedia me siento muy inspirado. A Daphne ya los brazos le crecían y en luengos vueltos vi que se tornaban, en hojas verdes vi que se mostraban los cabellos que al oro oscurecían. (SE PONE DE RODILLAS). De rodillas le ruego a las estrellas que me tengan piedad. Yo que juré por esta espada proteger nuestro amor te he fallado. Que dolor, que lástima, que desdicha. Ya no me queda nada por qué vivir, lo único que me queda es vagar. Vagaré, vagaré, vagaré, tal es.... mi destino.

HORACIO Flavio, el tiempo es el mejor remedio para un corazón desolado. Quién sabe cuándo, cómo, en qué lugar logre usted encontrar a esa doncella que encienda la llama de su corazón.

Escena 5

LAURA E ISABELLA SALEN DE SU CASA. ESTA ÚLTIMA VIENE DE CONSOLAR A LA PRIMERA, POR LA MUERTE DE SU HIJA FLAMINIA. HORACIO LAS VE.

HORACIO ...parece que será más rápido de lo que pensamos.

LAURA Qué dolor, qué sufrimiento la pérdida de mi hija Flaminia

ISABELLA ¡Oh, mi queridísima Laura! No te aflijas más por aquella que ya no transita entre nosotros los mortales... Ella se encuentra en un lugar mejor, alejada de todos nosotros, de malas pasiones, muy lejos... Quédate tranquila, siéntete feliz pues la dichosa ha de descansar en paz. VE A FLAVIO Y A HORACIO. LOS SALUDA. Buenas noches caballeros. (FLAVIO LES DA LAS BUENAS NOCHES) Como ven, acompaña a la madre de la difunta. (LAURA LLORA) La pobre, aún no ha recobrado fuerzas tras su lamentable pérdida. El pueblo no comenta otra cosa. ¡Qué lástima, qué desgracia, qué desdicha! SE DESPIDE DE LAURA. MIRA A FLAVIO CON COQUETERIA, COMO FLECHADA POR CUPIDO, INSTANTANEAMENTE.

HORACIO Flavio, amigo, ¿sería usted tan cortés de acompañar a mi hermana Isabella a nuestra casa? Es muy tarde ya y tengo unos asuntos que atender con urgencia. En

¿Dónde pudiese encontrar...

un corazón más sincero?

Si debe irse...

déjeme su corazón...

para adorarlo.

FLAVIO

Su ternura ...

me llena de alegría...

Usted es valiosa...

más que mi pobre habilidad...

Hacerle feliz...

sin embargo, trataría...

¿Dónde pudiese encontrar...

una amante más leal?

Si debo irme...

le dejo mi corazón...

en sus manos amorosas.

FLAVIO

La luna acaba de asomarse y la noche envejece.

Escena 6

SE DIRIGEN A LA CASA DE ISABELLA. EL DOCTOR SALE Y LOS SORPRENDE. LOS SEPARA. SE SALUDAN.

GRACIANO

Flavio, Flavio, Flavio, muchas gracias por haber acompañado a mi adorada hija hasta aquí. Es usted un

caballero. (A ISABELLA.) ¡Ay, hija! ¡Qué radiante y hermosa te encuentras, a pesar de tanta angustia!
 (CAMINA HACIA LA CASA DE PANTALÓN.
 ANTES SE DESPIDE DE FLAVIO.) ¡Pena me da la muy apreciada y queridísima Doña Laura! La pérdida de un hijo es como una punzada en las arterias del corazón. “Los hijos son las anclas que atan a la vida a las madres”. Y yo soy el padre mas agraciado.

Escena 7

ENTRA EL CAPITAN. GRACIANO E ISABELLA LO OBSERVAN.

EL CAPITAN Soy el Capitán Don Alonso Coccodrillo, hijo del Coronel Don Calderón de Berdexa, hermano del Alférez Hernandrico Mandrico de Strico de Lara de Castilla la Vieja, Caballero de Sevilla, hijo de algo verdadero, trinchador de tres cuchillos, cropier mayor de la Reina de Guindacia, extirpador de corazones, tomador de tierras, lanzador de palos, inventor de justas, ganador de torneos, protector de la Ley Cristiana, destructor de los luteranos, señor y rey del arte de la milicia, terror de los traidores matador de los vellacos, socorro de los tribulados, Capitán y lugarteniente general de toda la armada tanto de tierra como del mar del Gran Rey de Cappadoccia, maestro de *cirimonias*, Príncipe del Colegio de los Matadores, dotado de muchas gracias, servidor de Damas, enemigo de los malvados y amigo cordialísimo de Don Gatauite Pontius de León y de Don Rebalta Salas de Castagnedo. VE A ISABELLA. Pero ¿qué veo, es Isabella? (SE ACERCA A ISABELLA Y LA RAPTA. SALE CORRIENDO. GRACIANO SE DESESPERA Y PIDE AYUDA. ISABELLA GRITA.)

DOCTOR ¡Ayudaaaaa!!!!

Escena 8

PANTALÓN SALE ASUSTADO DE SU CASA.

PANTALÓN Pero, ¿qué es este escándalo? ¡Con esos gritos no dejan dormir a mi amada Laura!

- LAURA ¡Señor Graciano!
- GRACIANO No sabe que desgracia. ¡Han raptado a mi hija!
- PANTALÓN ¿Cómo es posible que hayan raptado a Isabella? ¿Quién pudo atreverse a cometer semejante fechoría?
- GRACIANO El asqueroso Capitán Coccodrillo ha raptado a mi hija.

Escena 8

PEDROLINO ENTRA TRATANDO DE PASAR INADVERTIDO, PERO EL DOCTOR LO VE Y LO DETIENE. PEDROLINO SE PARALIZA Y MIRA A AMBOS LADOS.

- GRACIANO ¿Acaso la has visto?
- LAURA ¿Acaso la has visto?
- PANTALON ¿Acaso la has visto?
- LOS TRES ¿Acaso la has visto?
- PEDROLINO ASINTIENDO CON LA CABEZA, COMIENZA A TEMBLAR. Sí, la he visto. (SEÑALANDO HACIA UN EXTREMO DEL ESCENARIO) Unos soldados la andan persiguiendo. (ENTRAN LOS GUARDIAS Y PEDROLINO SE VA HACIA EL LADO OPUESTO INTENTANDO ESCONDERSE.)
- GRACIANO ¡Alto ahí! ¿Dónde está mi hija?
- SOLDADOS No sabemos, señor. Primero hay que atrapar a una ladrona de tumbas.

PEDROLINO, AL DARSE CUENTA DE QUE NO ES A ÉL A QUIEN PERSIGUEN, SE ASOMA PARA ESCUCHAR LA CONVERSACIÓN. ENTRA FLAMINIA Y SALE. PEDROLINO SE AUSTA. ÉSTA ENTRA POR SEGUNDA VEZ, CORRIENDO. SE DETIENE Y LOS MIRA. LA SEGUNDA VEZ QUE PASA, SE LE QUEDA MIRANDO, MIRA LOS

GUARDIAS QUE LA PERSIGUEN, REACCIONA Y SE VA CORRIENDO TRAS DE ELLOS.

Escena 9

FLAMINIA ¡Aaaahhh...(LOS SOLDADOS LA PERSIGUEN)

GRACIANO ¡El espíritu de Flaminia! (GRITANDO)

LAURA Hay un espíritu. ¡El espíritu de mi hija! (GRITANDO)

PANTALÓN SE QUEDA ESTUPEFACTO EN MEDIO DEL ESCENARIO, CON LA BOCA ABIERTA. CONGELA Y CAE AL PISO PETRIFICADO. LAURA, QUIEN HA HECHO UN FALSO MUTIS, VUELVE POR ÉL Y LO ARRASTRA POR EL PISO HASTA METERLO EN LA CASA.

ACTOII

Escena 1 ARLEQUÍN ASOMA SU CABEZA. LUEGO LA ESCONDE Y SALE A ESCENA CAMINANDO DE ESPALDAS, HORRORIZADO. SE DETIENE.

ARLEQUÍN

(AL PÚBLICO) ¡No puedes ser! A ver, recién vengo del cementerio y me encuentro muy confundido. Allí vi la tumba de Flaminia y, al acercarme, me di cuenta ¡qué el ataúd estaba abierto! SALTA HACIA ATRÁS, MIRA LA TUMBA, LA CIERRA CON UN PIE Y CRUZA LAS PIERNAS. Sin embargo, cerca de la tumba he encontrado un saco, una pala, una soga y cosas que me han parecido de lo más interesante. Pero, lo mejor de todo lo que encontré ha sido... ha sido...EXTRAE DEL SACO UN TRAJE DE MUJER. ¡Un hermoso traje! ¡Qué suavidad, qué color, qué brillo! Podría obsequiarlo a mi Colombina. Podría usarlo para el día de nuestra boda... ENOJADO. ¡La boda! ¡El banquete! ¡El señor Pantalón me ha tenido corriendo de un lado para el otro, con los preparativos de la boda!
(IMITANDO A PANTALÓN) ¡Arlequín, hay cubrir bien las sillas, nadie puede sentarse en mis sillas! ¡Arlequín, recuerda aguar el vino! ¡Arlequín, hay que matar las gallinas, no más de cuatro, sólo son trescientos invitados y no queremos que se pierda comida!
Y yo lo he hecho todo, todo, con la esperanza de poder

disfrutar del banquete. Entonces, viene a morir la novia, precisamente el día antes de la boda. ¿No podía morir un después? No pido mucho. Sólo que esperase a que concluyera el banquete, para estirar la pata cómodamente, sin ocasionar daños a nadie. Porque ahora el señor Pantalón me hace correr de un lado a otro, so pretexto de su pena. VUELVE A IMITAR A PANTALON. ¡Arlequín, lleva esta carta al padre de Flavio! ¡Ya que mi Flaminia ha muerto, no le daré la dote, sino que él debe darme una a mí por los daños sufridos! ¡Ay, mi niña, mi niña! ¡Y mis negocios, mis negocios! VUELVE A ACTUAR COMO ARLEQUIN. Todo esto lo he hecho y ni tan siquiera me ha dado alimento alguno. ¡Llevo días sin probar bocado! ¡Pronto voy a morir! Ahora el señor Pantalón dice que como ha quedado en bancarota, por los próximos seis meses, los sirvientes estaremos a pan y agua, hasta que se recupere. SE MOLESTA. ¡Bah! ¡En bancarota mis... zapatos! Ya lo he escuchado yo hablando con el sacerdote, para que le hicieran una rebaja en la gratificación que debía dar a la Iglesia por el entierro de su hija. Es por eso por lo que las exequias fueron realizadas en horas de la noche. ¡Un muerto, pero al precio de medio! ¡Mientras tanto, él lleno de cordero y yo muerto de hambre! ¡Sin pastel, sin fiesta y sin banquete por culpa de la niña muerta! Y no entiendo, no entiendo, no entiendo...

Escena 2 ARLEQUIN SE ASUSTA AL ESCUCHAR LOS SONIDOS QUE HACE EL CAPITÁN AL ENTRAR.

ARLEQUÍN ¡Estoy tan débil y hambriento, que estoy viendo visiones, oyendo sonidos extraños y oliendo...! (EL CAPITÁN LO INTERRUMPE.)

CAPITÁN ¡Eh, tú!

ARLEQUÍN ESTÁ ACOSTADO EN EL PISO, SE SIENTA DE REPENTE. COMIENZA A ALEJARSE GATEANDO Y SE INCORPORA DE UN BRINCO. SE DESARROLLA UN JUEGO ENTRE AMBOS CON EL “TÚ Y YO”.

CAPITÁN Me han contado en el pueblo que se rumora. Y cuando dicen que son rumores, son rumores. ¿Qué decís?

ARLEQUÍN Juro que lo único que sé es lo que he visto. Se decía que la niña estaba tiesa y fría.

- CAPITÁN ¿Tiesa y fría? Si cuando la he dejao, la he dejao caliente lista para comer.
- ARLEQUÍN Con mis propios ojos he visto que ya no está. Creo que se ha escapado de su encierro y su alma no está en paz.
- CAPITÁN ¿Cómo que no está? Si cuando desenvaino mi espada, se le erizan los pelos de arriba a abajo y de abajo a arriba. Pues me tiraré en el fondo del mar en busca de la perla.
- ARLEQUÍN No sé si es la tripa hablando, pero me parece que se han escapado los espíritus del cementerio. Y ese era uno bastante feo. Mejor me pongo este traje y me confundo entre ellos. ¡Qué me dejen en paz! ¡Huy, huy, huy, qué miedo! HACE MUTIS.

Escena 3

ENTRAN PEDROLINO Y HORACIO. ESTE ÚLTIMO, DESESPERADO POR LO QUE LE CUENTA PEDROLINO.

- PEDROLINO ... y entonces, justamente cuando la niña estaba casi fuera del sepulcro, escuchamos pasos. Estaba tan oscuro que muy tarde nos dimos cuenta que se trataba de unos soldados. Yo me asusté y a un árbol cercano fui a trepar... La niña, en vez de seguirme, salió corriendo y gritando despavorida (IMITA A FLAMINIA) y los soldados comenzaron a perseguirla. Cuando me percaté de todo, ya la niña había desaparecido... no sé donde está, pero la andan buscando por todo el pueblo.
- HORACIO ¿Qué?
- PEDROLINO ¡Se ha desaparecido señor!
- HORACIO ¡Pero ¿qué dices? ¡Un encargo tan simple como buscar a mi amada Flaminia en su tumba y dejarla en mi aposento y, muy necio fracasas! ¡Pedrolino, ve a buscarla! ¡De prisa! ¡Y no regreses hasta encontrarla! ¡Rápido! ¡Rápido!

PEDROLINO ¡Sí señor, a sus órdenes, mi señor! SALE.

HORACIO ¡Oh, mi radiante Flaminia, perdonad mi abandono, mi insolencia! ¡Mi corazón todo se colma de tristeza y melancolía, más seguro estoy de que habrá de aparecer sana y salva en esta oscura noche; porque no he de reposar hasta que mis ojos gocen de su angelical presencia!

Escena 4

ARLEQUIN ENTRA VESTIDO CON EL TRAJE DE FLAMINIA.
HORACIO LO TOMA POR ELLA.

HORACIO (HABLANDO PARA SÍ) Pero, ¿qué ven mis ojos? Mi hermosa Flaminia vagando por las oscuras calles. ¡Mi amada! La falsa muerte le ha añadido gracia a la belleza de su cuerpo. (A ARLEQUÍN) ¡Amada mía, por fin te encuentro! Deja que mis manos acaricien las tuyas. (ARLEQUÍN RÍE COMO UNA MUJER Y LE EXTIENDE LA MANO.) Que mis manos sientan el calor de ese delicado pie que da dirección a mis pasos. (ARLEQUÍN LE EXTIENDE EL PIE.) Que acaricien esa diminuta cintura que algún día cargará el vientre de dónde nacerán nuestros hijos. (ARLEQUÍN EMPIEZA A SENTIRSE INCÓMODO. HORACIO LO AGARRA POR LA CINTURA) Deja que mis labios se fundan con los tuyos... ¡Ay, Flaminia, no puedo más! ¡Tienes que ser mía ahora mismo! (VIRA A ARLEQUÍN DE FRENTE, PARA BESARLO. ARLEQUÍN LE PONE UNA MANO EN LA CARA Y SE ALEJA ASUSTADO.)

ARLEQUIN ¡Un momentito! ¡Aquí es que trazo la línea!

HORACIO ¿Dónde?

ARLEQUIN ¡Aquí, señor! ¡No se atreva a pasarla, que no soy su amada! A menos que tenga un plato de macarrones para

mí. Que, en ese caso, cerraré los ojos y en sus manos quedo señor.

HORACIO ¡Quite sus manos de encima de mí! ¡Por todos los cielos!
 ¡Qué ven mis ojos, una extraña y grotesca aparición!
HUYE.

ARLEQUIN ¿Grotesca? ¿Cómo que grotesca? (SACA UN ESPEJITO
 Y SE MIRA. SE ASUSTA.) ¡Huy! Bueno, quizás un
 poco... ¡Qué noche tan tenebrosa! Sólo faltaría que sigan
 apareciendo... apariciones. Je, je... Apariciones que
 aparecen...

Escena 5

ENTRA ISABELLA, CORRIENDO, DESPAVORIDA, AGITADA, CON MIEDO. HA LOGRADO ESCAPAR DEL CAPITAN.

ISABELLA ¡Oh, Dios! He logrado al fin escaparme de las garras de
 aquel salvaje. La luna, las estrellas y todos ustedes son
 testigos de lo que ha sucedido. ¿Han visto qué descaro,
 qué atrevimiento? ¡Raptar a la hija de...!

VE DE LEJOS A ARLEQUÍN QUE LLEVA PUESTA LA CAPA DE HORACIO Y LO CONFUNDE CON SU HERMANO. SE ALEGRA. ÉL SE ASUSTA Y SALE CORRIENDO.

ISABELLA ¡¡¡¡Ah, hermano, hermano!!!! (CORRE TRAS ÉL,
 PERO ARLEQUÍN HUYE. ELLA ENTRISTECE. SE
 SIENTE DESAMPARADA.) ¡Pobre de mí, que hasta
 mis parientes me rechazan por mi desdicha!!!! ¡Qué
 infortunio éste el que me ha tocado vivir! La vida se nos
 va en un abrir y cerrar de ojos y es por ello que debemos
 vivir cada instante, cada día como si fuese el último de
 nuestras vidas, cada hora... como si fuese la hora fatal...
 ¡Socorro! ¡Socorro! ¿Quién podrá socorrer esta alma que
 vaga sin remedio en la oscuridad de la noche?
 ¡Socorro! ¡Socorro!

Escena 6

FLAVIO ENTRA CON UN CANDIL ISABELLA LO VE. LE PIDE

SOCORRO.ISABELLA ESCUCHA A FLAVIO ACERCARSE. AMBOS SE ESCUCHAN, PERO APENAS SE VEN. CAMINAN Y SE CRUZAN SIN VERSE, HASTA QUE TROPIEZAN DE ESPALDAS Y SE VIRAN, QUEDANDO DE FRENTE, UNO AL OTRO.

ISABELLA Flavio...

FLAVIO Isabella...

ISABELLA Flavio, le escucho, pero no lo veo... ¿Dónde estáis Flavio?

ISABELLA ¡Flavio! (TROPIEZAN DE ESPALDAS. DICEN AL UNISONO:)

ISABELLA ¡Flavio!

FLAVIO ¡Isabella! SE ABRAZAN. ¿Dónde está?

ISABELLA ¿Dónde está quién?

FLAVIO El desgraciado del Capitán

ISABELLA ¡Ah, Flavio, qué alegría volver a verle! No sabe lo desdichada que soy. Aquel salvaje que vino de la Sevilla me ha tomado a la fuerza y me ha raptado... Me ha llevado a un lugar oscuro y tenebroso, donde sabe Dios qué almas se pueden encontrar... y en medio de sábanas rugosas ha pasado su inmensa nariz por toda mi piel de la manera más ...pero esos detalles no importan, ni vienen al caso. Lo importante es que he logrado escapar de sus garras y he llegado aquí, a sus brazos, que me han salvado de la peor pesadilla. Lo único que le pido, Flavio, es que me acompañe hasta mi casa.

FLAVIO Sí, ya habrá tiempo de encontrar a ese patán del Capitán.

Escena 7

FLAVIO ACCEDE A LLEVARLA HASTA SU CASA. TOCA A LA PUERTA Y SALE EL DOCTOR QUIEN SE LLENA DE JÚBILO, AL

VERLA Y, NUEVAMENTE, LA APARTA DE LOS BRAZOS DE FLAVIO. ELLA SE SIENTE UN TANTO AVERGONZADA POR LA LETANÍA QUE ESTE LE DA A FLAVIO. NO OBSTANTE, TRATA DE ACERCARSE CADA VEZ MÁS A FLAVIO SIN QUE SU PADRE SE DE CUENTA. EL DOCTOR IMPIDE QUE SE TOQUEN. ELLA ALARGA SU BRAZO PARA DESPEDIRSE DE FLAVIO, PERO SUS DEDOS NO LOGRAN TOCARLO.

GRACIANO ¡Ah! Hija querida, creía que te había perdido para siempre ¡Favio, Flavio, Flavio! ¡Es usted todo un caballero! (A ELLA) ¡Isabella, mi adorada hija! ¡Has vuelto al hogar! El lugar que es como el nido para los pájaros y más vale pájaro en mano, que cien volando... (A FLAVIO) Si quieres estar sano... no te enfermes.

FLAVIO SALE DESILUSIONADO. EL DOCTOR Y SU HIJA ISABELLA ENTRAN A LA CASA, MIENTRAS ÉSTE CONTINÚA HABLANDO. UNA VEZ ADENTRO, ISABELLA SE ASOMA POR LA VENTANA PARA DESPEDIRSE DE FLAVIO. PERO EL DOCTOR NO SE LO PERMITE Y LA HALA HACIA ADENTRO, SIN DEJAR DE HABLAR.

Escena 8

ENTRA FLAMINIA, TEMEROSA.

FLAMINIA ¡Oh, noche oscura!!! ¡Oh, noche tenebrosa! ¿Qué hace una mujer como yo, sola, en la orfandad de la noche, a merced de cualquier extraña criatura? ¡Oh, pobre padre mío! ¡Oh, tierna madre mía! ¡Sufriendo por mis caprichos! ¡Insolencia caprichosa!... ¡Que arrepentida estoy! El amor ha cegado mi entendimiento, no veo, sólo escucho el lamento de los míos que sufren mis juegos de amor. ¡Oh, padre! Me arrepiento... (VE EL VESTIDO DE ARLEQUÍN EN EL PISO.) ¡Oh! ¿Y esto? Parece ser el atuendo de algún caballero. Tal vez podría ayudarme a esconder mi delicada figura y protegerme de cualquier extraña criatura de la noche. (PEDROLINO ENCIENDE UN CANDIL, ÉSTA SE DA CUENTA, ASUSTADA DEJA CAER SU VESTIDO Y SE VA.)

Escena 9

ENTRA PEDROLINO, QUE NO ENCUENTRA A FLAMINIA. VE SU VESTIDO. SE ASOMBRA Y DECIDE PONÉRSELO (IMITA A FLAMINIA). EN ESO LLEGA EL CAPITÁN.

Escena 10

EL CAPITÁN ENTRA Y TOMA A PEDROLINO POR UNA MUJER.

EL CAPITÁN Lo que mis ojos ven es lo mismo que olfatea mi espada. ¡Una bella dama! (HACE SONIDOS DE COCODRILO. SE REALME, ESCUPE Y GESTICULA CON SU ESPADA. SE DIRIGE A PEDROLINO, QUE, AL VERLO, HA REACCIONADO COMO SI SE TRATARA DE UNA MUJER.)
 ¿Qué hace una dama tan... dispuesta a rendirse a los pies del Capitán Coccodillo? Lei é piú bella. (AL PÚBLICO.) Io parlo italianísimmo. (LA TOMA EN SUS BRAZOS. PEDROLINO LE SIGUE EL JUEGO.)

Escena 11

HORACIO ENTRA, CREE QUE LA MUJER QUE ESTÁ CON EL CAPITÁN ES FLAMINIA Y SE ESCONDE PARA VERLO TODO. PEDROLINO, QUE LO HA RECONOCIDO, PARA AZUZAR SU PASION, LE HABLA AMOROSAMENTE AL CAPITÁN.

PEDROLINO ¿Habrá hombre más galante y valiente que usted mi Capitán? En momentos como éste es que...

EL CAPITAN ¿Qué qué...?

PEDROLINO Que, que... ¡apriéteme contra su espada, digo, contra su pecho, Capitán de las mil lagunas y cocodrilos! ¡Muerda mi alma!!!!

HORACIO REACCIONA INDIGNADO, DESENVAINA SU ESPADA Y GRITA. EL CAPITÁN, QUIEN HA ESTADO ENVALENTONÁNDOSE CON PEDROLINO, CREYENDO QUE ES UNA MUJER, GRITA DEL SUSTO QUE LE PROVOCA EL GRITO DE HORACIO Y SALE CORRIENDO. LO MISMO HACE PEDROLINO Y HORACIO SALE DETRÁS DE ELLOS.

ACTO III

Escena 1

FLAMINIA, VESTIDA CON EL PANTALÓN DE ARLEQUÍN, ENTRA DUBITATIVA Y CRUZA EL ESCENARIO. SE DETIENE. MIRA AL PÚBLICO. Y DECIDE TOCAR A LA PUERTA. CUANDO VA A HACERLO, SE DETIENE NUEVAMENTE Y DESISTE DE SU INTENCIÓN. MIRA AL PÚBLICO Y DECIDE VOLVER A TOCAR. CUANDO LO VA A HACER, RETIRA BRUSCAMENTE LA MANO Y SE LA MUERDE. SE LASTIMA Y REACCIONA. MIRA AL PÚBLICO, COMO DICIENDO: “YA ESTÁ BUENO”. Y SE DECIDE A TOCAR A LA PUERTA. SE PARA DELANTE DE LA PUERTA Y TOCA DOS VECES Y CORRE A ESCONDERSE A UN LADO DE LA PUERTA GRACIANO SE ASOMA A LA VENTANA Y NO LA VE.

Escena 2

GRACIANO ¿Quién osa a estas horas de la noche, en las uno pasea quasi pos motem, por las calles del reino de Morfeo, llamar a la puerta?

FLAMINIA (EN VOZ BAJA.) ¡¡Isabella!! (GRACIANO LLAMA A ISABELLA.)

Escena 3

FLAMINIA SE ACERCA A LA VENTANA Y CUANDO ISABELLA SALE A VER QUIÉN LA PROCURA, AMBAS REACCIONAN AL ENCUENTRO. ISABELLA GRITA Y ENTRA DESPAVORIDA A SU CASA. FLAMINIA CAMINA TRISTE.

Escena 4

SE FORMA JALEO DENTRO DE LA CASA. SE ESCUCHAN VOCES. SALE GRACIANO CON UN CANDIL.

Escena 5

ISABELLA SALE DETRÁS DE GRACIANO. SE DETIENEN EN CENTRO. MIRAN A FLAMINIA. ÉSTA SE LES ACERCA Y SALUDA A ISABELLA. INMOVILIDAD, ASOMBRO DE GRACIANO, QUE LA MIRA DE ARRIBA ABAJO. GIRA CABEZA HACIA ISABELLA. ELLA GIRA CABEZA HACIA SU IZQUIERDA Y LUEGO HACIA GRACIANO. AMBOS LA MIRAN DE ARRIBA ABAJO. LUEGO SE

MIRAN. GRITAN. GRACIANO EMPUJA A ISABELLA HACIA UN LADO Y CORRE A METERSE EN SU CASA. ELLA LO SIGUE.

Escena 6

FLAMINIA SE QUEDA SOLA EN ESCENA. ENTRA ARLEQUÍN, CON HAMBRE. SE DETIENE Y MIRA HACIA LA CALLE. BOSTEZA, ESCUCHA LOS QUEJIDOS DE FLAMINIA E INTERRUMPE SU ACCIÓN. LA OBSERVA DE ARRIBA ABAJO. ELLA TIENE PUESTA SU ROPA. FLAMINIA NO LO HA VISTO. ÉL SE ASUSTA Y HACE UN SONIDO. ELLA LO ESCUCHA Y GIRA HACIA DONDE ÉL ESTÁ. LO CONFUNDE CON HORACIO, AL VER SU CAPA SOBRE LA CABEZA DE ARLEQUÍN. CORRE HACIA ÉL. SE LE ACERCA PARA ABRAZARLO.

FLAMINIA ¡Horacio, mi amado! Logré escapar del sepulcro para llegar hasta ti, pues unos soldados que se dedican a robar objetos de valor de las tumbas del cementerio penetraron en la mía y, al ver que estaba con vida, intentaron robar mi honor. Más yo, astutamente, logré escapar. Al fin juntos, amado mío. Es necesario que... (LO ABRAZA. ARLEQUÍN SE ASUSTA Y CORRE ASUSTADÍSIMO HASTA LA PUERTA DE LA CASA DE PANTALÓN. LLAMA A LA PUERTA. APENAS PUEDE HABLAR.

Escena 7

PANTALÓN SALE BRINCANDO POR LA VENTANA.

PANTALÓN ¡No me dejan dormir! (ARLEQUÍN TARTAMUDEA AL INTENTAR DECIRLE A PANTALÓN LO QUE ACABA DE SUCEDERLE. LAURA SALE DE LA CASA.)

LAURA ¿Qué ocurre? ¡Arlequín! (ARLEQUIN SIGUE TARTAMUDEANDO.)

PANTALÓN ¡Acaba ya, de una vez y por todas! ¡Dinos lo que sucede!

ARLEQUÍN (FINALMENTE, DESPUES DE MUCHA DIFICULTAD PARA HABLAR, LOGRA HACERLO.)
¡El espíritu de Flaminia se pasea por la ciudad!

PANTALÓN Y LAURA LO MIRAN, SE MIRAN, GIRAN SUS

ROSTROS HACI A LOS ESPECTADORES Y COMIENZAN A REÍRSE

ARLEQUÍN Señor, usted no lo creerá, pero acabo de ver el espíritu de su hija vagando por esta misma calle. ¡Con un atuendo que me pertenece! Déjeme decirle que la muerte no le ha beneficiado en nada...

PANTALÓN DEJA DE REÍRSE Y LE CAE A BURRUNAZOS A ARLEQUÍN. FLAMINIA, QUIEN HA ESTADO VIENDO LA ESCENA, SE RETIRA, TRISTE.

Escena 8

GRACIANO SE ASOMA A LA VENTANA, AMENAZANDO PORQUE NO LE DEJAN DORMIR. ARLEQUÍN LO PONE POR TESTIGO.

ARLEQUÍN Si no me creen, él puede corroborar la información que os he dado. ¿Ha visto usted a la niña Flaminia vagando por las calles de la ciudad esta misma noche?

GRACIANO Es cierto que he visto el espíritu de Flaminia.

PANTALÓN SE BURLA DE ÉL Y VUELVE A SU CASA. GRACIANO VE LA CAPA DE SU HIJO Y ACUSA A ARLEQUÍN DE LADRÓN.

PANTALÓN Un doctor en esto, un doctor en lo otro, y creyendo en espíritus. (LAURA Y PANTALÓN SE BURLAN)

DOCTOR ¡Ladrón! ¿Por qué traes puesta la ropa de Flamina y la capa de mi hijo Horacio?

ARLEQUÍN ¿Ladrón yo?

DOCTOR ¡Sí, tú!

ARLEQUÍN Señor esto es de una herencia que me dejó mi padre.

DOCTOR ¿Cuál padre?

ARLEQUÍN El mío, señor.

DOCTOR Eres un mentiroso. (LE TIRA EL CANDIL Y SE VA A SU

CASA. ARLEQUÍN TOCA A LA PUERTA DE LA CASA DEL DOCTOR E IMITÁNDOLO LE DA EL CANDIL DICIENDO LO MISMO Y REGRESA A SU CASA)

Escena 9

FLAMINIA Tantos suspiros y tanto duelo en el amor. ¡Oh! ¡Tanto lío he causado, que más vale que aparezca pronto el verdadero Horacio y entre ambos aclaremos todo este enredo. ¡Horacio!

Escena 10

PEDROLINO ENTRA Y AL VERSE AMBOS, CON TEMOR, SE DESCUBREN.

FLAMINIA ¡Pedrolino!

PEDROLINO ¡Señorita Flaminia!

FLAMINIA ¿No estabas cargo de mi rescate del sepulcro?

PEDROLINO ¡Señorita Flaminia! ¡Sí, esas eran las órdenes del señor Horacio! Más no bien me acerqué a la tumba, noté que usted no estaba. Y en cuanto vi a los soldados corriendo por el camposanto, corrí asustado a esconderme, pensando que fueran a...

FLAMINIA No importa. Tengo que hacer algo para arreglar todo esto. ¡Ya sé! Voy a entrar a la casa del Doctor Graciano. Recuerdo que ha olvidado cerrar la puerta.

PEDROLINO Pues vaya entre, entre...

PEDROLINO LA ANIMA A ENTRAR A SU CASA; ELLA ENTRA CON LA INTENCIÓN DE DECIR LA VERDAD A ISABELLA. PEDROLINO SE QUEDA; EN ESO...

Escena 11

HORACIO LE CUENTA A FLAVIO LO QUE PLANEÓ CON FLAMINIA Y QUE LA HA VISTO CON EL CAPITÁN; ENTONCES VE A PEDROLINO, LO TOMA POR FLAMINIA Y LE DIRIGE PALABRAS

DE AMOR, QUEJÁNDOSE DE HABERLA SORPRENDIDO CON EL CAPITÁN.

HORACIO Perdolino, ¿qué hace usted con el traje de Flaminia?

PEDROLINO Señor, le estaba jugando una pequeña broma al Capitán Coccodrillo. Le tengo una buena noticia, la señorita Flaminia está sana y salva.

EN ESO SE ESCUCHA MUCHO JALEO EN CASA DEL DOCTOR. ISABELLA SALE DESPAVORIDA, FLAMINIA DETRÁS. LUEGO EL DOCTOR.

PANTALÓN ¿Cuántas veces tengo que repetir que dejen el jaleo? (AL VER A FLAMINIA, HUYEN CORRIENDO.)

FLAVIO ¡Es un espectro!

FLAMINIA No, estoy viva.

DOCTOR Lo sabía, nunca hubo una ninguna muerta.

PANTALÓN Viejo embustero. (SE DIRIGE A FLAVIO) Y tú me tienes que devolver mi dinero.

FLAVIO No se preocupe señor, usted tendrá un, un...

ARLEQUÍN ¡Un banqueteeee!!!!

FLAVIO ¡Un banquete de amor! (SE DIRIGE AL DOCTOR) Juré por esta espada cuidar a su hija y es por eso por lo que le pido que se celebre una boda doble.

DOCTOR (A SU HIJA) ¿Es cierto que ha jurado amor por esa espada?

ISABELLA Sí, padre.

FLAVIO Pues entonces habrá boda...vaya todo el mundo a arreglarse para la ceremonia.

Escena 12

LA BODA. GRACIANO ENTRA A SU CASA Y SALE CON UN SOMBRERO ESTRAMBÓTICO, UN PAPEL MUY LARGO –EL CONTRATO MATRIMONIAL- Y UNA PLUMA DE AVE EXÓTICA Y CASA A LAS DOS PAREJAS.

DOCTOR

Nada es más poderoso que el amor. (DA UN PASO EN FALSO). Han visto, he dado un paso en falso, luego, me podría haber caído. Si me hubiera caído y me hubiera hecho mal, debería haberme acostado; habrían llamada a un médico. Yo soy un médico. El médico me hubiese dado medicinas. Las

medicinas están compuestas de ingredientes; los ingredientes vienen del Oriente, de donde también vienen, según Aristóteles, los vientos...vientos de boda circulan por esta comarca. Una boda es una ceremonia religiosa o civil, mediante la cual una pareja se une en matrimonio. Matrimonio, casamiento, desposorio, enlace, nupcias, esponsales, himeneo que es un rito mediante el cual se formaliza la unión entre dos personas ante una autoridad externa que conduce el procedimiento, el cual genera compromisos contractuales entre las partes. Aquellos que contraen nupcias, es decir, que unen su vida mediante el rito del matrimonio son pues, cónyuges, consortes, esposos, desposados o contrayentes. (PANTALÓN LO INTERRUMPE Y CASA A LOS NOVIOS, ALEGANDO QUE MAS TARDE FIRMARAN LOS PAPELES Y LO QUE IMPORTA QUE ALGUIEN LE DE SU DINERO. LAURA LO CALMA. LOS NOVIOS SE BESAN Y COMIENZA EL BAILE.)

BAILE FINAL

Curso: Commedia dell'Arte II
Profa. Rosabel Otón Olivieri
29 de octubre de 2010